

EL PROFESOR GASTÓN DE IRIARTE

Vuelve a Madrid, después de veinte años de ausencia, el profesor don Eliseo Gastón de Iriarte, como catedrático de la Facultad de Veterinaria.

Cursó sus estudios de Farmacia en la Universidad de Madrid y seguidamente los de Medicina.

—En seguida entré en el servicio del profesor Marañón. Me formé a su lado y puedo decir que de él aprendí esa lección que no está escrita en ningún libro y que era propia humanidad.

Cuatro años en el Instituto Pasteur, de París, otros cuatro en el Instituto de Control Internacional de Alemania; cinco en Cambridge y en el Instituto de Medicina Tropical de Londres.

En 1949 ganó, por oposición, con el número uno, la cátedra de Microbiología de la Facultad de Farmacia de la Universidad de Barcelona, que ha desempeñado durante veinte años y de la cual fue decano y vice-

rector. Surgió en Madrid la vacante en la cátedra de Microbiología e Inmunología, que había desempeñado hasta ahora el profesor Colomo en la Facultad de Veterinaria y que mediante concurso de traslado ocupará, en lo sucesivo, don Eliseo Gastón de Iriarte.

Sus colegas de Madrid le han recibido con un homenaje, en el que le fue impuesta la Gran Cruz de la Orden Civil de Sanidad.

—Durante estos veinte años han salido de mi cátedra exactamente once mil ochocientos cuarenta y seis alumnos, muchos de los cuales ocupan ya altos cargos en la industria farmacéutica, en la Universidad y en la política. Como he tenido que confeccionar recientemente el "curriculum vitae" para presentarlo al concurso de traslado, puedo decir de memoria que en mis años en la Facultad de Farmacia de Barcelona he publicado, en equipo con mis colaboradores, doscientos cuarenta y

dos trabajos científicos, algunos de los cuales fueron presentados a Congresos Internacionales de Microbiología. Concretamente, las últimas tres comunicaciones han sido leídas en el reciente Congreso de Moscú.

—¿Qué programa tiene usted para Madrid?

—El mismo que he mantenido siempre: servir a la Universidad, a la docencia; no olvidar nunca que también uno ha sido estudiante y, por tanto, tratar de solucionar la serie de problemas que tiene planteados la Universidad de hoy.

Naturalmente, al profesor Gastón de Iriarte hay que preguntarle por el momento actual de la Microbiología.

—¿En España?... Creo que ha dado un gran paso en los últimos treinta años, de manera que está a nivel europeo. Hay muchísimos más medios en la Universidad, en el Consejo de Investigaciones Científicas, y es de suponer que con la trayectoria que sigue el actual Ministerio y la Ley de Educación todavía ha de superarse aún más y espero que tendremos menos dificultades de las que hasta ahora hemos encontrado.

Dos de los colaboradores que el profesor Gastón de Iriarte ha tenido en Barcelona vendrán a Madrid para continuar la labor iniciada hace tres años.

—¿Cuáles son los temas de trabajo en que se ocupa actualmente?

—Uno de ellos es el estudio de la contaminación microbiana ambiental. Nosotros, desde hace tres años, estamos interesados en éste y en otros problemas de índole sanitario. En este momento llevamos control, prácticamente, de todos los hospitales y clínicas, quirófanos y antiquirófanos de Barcelona. Pensamos realizar en Madrid este estudio porque es muy interesante para el hecho quirúrgico y más aún para el posquirúrgico.

Este control es parecido al que puede llevarse en cualquier fábrica o laboratorio de medicamentos: antes, durante y después de la intervención se ve el aporte de bacterias, de microorganismos que supone el trasiego continuo.

—Y, sobre todo, en muchos casos, el peligro de los acondicionadores de aire cuando éstos no tienen los filtros en perfectas condiciones. Esto supone verdaderas duchas

de microorganismos que producen muchas veces las complicaciones posquirúrgicas.

—¿Cuál es el procedimiento empleado?

—En este momento hay determinadas patentes de casas y laboratorios nacionales y extranjeros que preparan sustancias bactericidas de tipo de aerosoles con los que queda prácticamente nula la población bacteriana antes y después de los tratamientos, por un espacio de tres a ocho horas.

Otro de los colaboradores del profesor Gastón de Iriarte trabaja con el profesor Gil Vernet en relación con el trasplante de órganos.

—Por disponer en la Universidad de Barcelona de un equipo de baño conservador de órganos, este colaborador ha podido llevar el control microbiológico, de esterilización y conservación de órganos durante doce horas, al cabo de las cuales se puede practicar la implantación de los mismos.

El profesor Gastón de Iriarte, nuevo catedrático de la Facultad de Veterinaria de Madrid, tiene muchos proyectos para esta nueva etapa de su vida docente.—Marino GOMEZ-SANTOS.



Gastón de Iriarte